

## ECOLOGISMO ELECTORAL EN ESPAÑA

### IZQUIERDA UNIDA COMO MARCO DE REFERENCIA VERDE

Luis Enrique Espinoza\*



Desde los movimientos sociales se vienen denunciando y enfrentando las consecuencias, ambientales y sociales, del sistema económico y político actual. Se trata de una lucha a la defensiva con escaso éxito, aunque siga siendo útil y necesaria. Por ello llegamos al convencimiento de que, para enfrentarse a las causas profundas, hay que

adoptar una actitud «ofensiva»: ser radicales, en el sentido de ir a la raíz de los problemas y lanzar alternativas económicas, sociales y políticas que sólo pueden hacerse viables mediante la presencia y participación en las instituciones.

Las personas que optamos por la fórmula de la intervención política a través de Los

\* Luis Enrique Espinoza fue candidato independiente en la lista de IU por el Ayuntamiento de

Salamanca en 1995.

Verdes entendíamos la forma de partido político que adoptamos como coyuntural e instrumental. De hecho, nos gusta considerarnos «partido-antipartido», en el sentido de diferenciarnos de las formas tradicionales de hacer política, porque creemos que «forma» y «contenidos» van unidos. Por ello nos dotamos de una estructura organizativa alternativa y también hemos propuesto medidas concretas para la democratización de la vida pública.

Las sucesivas elecciones a las que nos hemos venido presentando han marcado en general una tendencia ascendente en el voto verde, aunque sin llegar a conseguir electos con significación: la simpatía que despertamos no ha movido el número suficiente de votos; éstos se han dividido entre las diferentes candidaturas de apellido «verde», fueran o no legítimas; se nos ha considerado como un voto poco «útil»; hemos carecido de medios y, sobre todo, nuestra organización dejaba mucho que desear, por decirlo suavemente. También nos ha perjudicado el negarnos a aceptar etiquetas ideológicas de la política tradicional, lo que ha sido valorado como ambigüedad, aunque nuestros programas electorales son nítidos.

Desde que creásemos un grupo local del partido de Los Verdes en Salamanca, en 1986, nos hemos pronunciado sobre aspectos fundamentales de la vida política salmantina y de Castilla y León: hemos planteado críticas y presentado propuestas concretas, que han resultado avaladas con el apoyo electoral que hemos recibido. Nuestra labor de «oposición desde fuera» ha demostrado que disponemos de alternativas serias. Al tiempo, hemos contribuido a que los partidos tradicionales se preocupen de aspectos que hasta ahora no consideraban importantes, e incluso han asumido alguna propuesta concreta de Los Verdes. Sólo por esta razón nuestra existencia ha resultado útil.

Pero, si bien es cierto que se han conseguido cosas sin estar presentes en las instituciones, pensamos que estando en ellas se podría hacer mucho más. Nos parece necesario que haya concejales verdes en el Ayuntamiento. Nuestro interés por la vida política local se justifica por la proximidad y porque creemos que la presencia en las instituciones debe comenzar por este ámbito siguiendo la

máxima ecologista de «pensar globalmente, actuar localmente».

Al afrontar estas elecciones municipales y autonómicas partimos de la práctica desintegración de la organización estatal de Los Verdes, debido a las diferentes estrategias adoptadas y a la sensación de que este instrumento de intervención política ha fracasado, lo cual ha quedado en evidencia por la incapacidad de construir un modelo alternativo de partido, y ha sido confirmado por los malos resultados electorales. Esta situación ha hecho cundir el desánimo. De otro lado se constata el fortalecimiento de Izquierda Unida (IU) como referencia de la izquierda en momentos de convulsión política y con gestos evidentes de aproximación programática a nuestras posiciones.

El panorama permitía varias opciones: dedicarnos exclusivamente al trabajo en los movimientos sociales y dedicar tiempo a reconstruir Los Verdes en el Estado; apoyar otra posible fórmula de izquierda alternativa diferenciada, que pudiera surgir en el ámbito del Estado; o hablar con IU para que negociasen su programa y sus listas con nosotros/as a cambio de nuestro apoyo electoral. Esta última fue la fórmula que exploramos, justificada por las coincidencias en temas municipales y también porque podría suponer una cierta sinergia para hacer frente al actual sistema electoral, que penaliza las opciones minoritarias.

En Salamanca el grupo local de Los Verdes descartó un acuerdo electoral con IU que implicase una coalición. Entre otras razones pesó el deseo de no comprometer con nuestra estrategia a los grupos de la región que han decidido concurrir en solitario. Tampoco nos sentíamos con fuerzas para presentar una lista propia (serían nuestras terceras elecciones municipales). Algunas personas manifestamos en todo caso que daríamos nuestro apoyo personal a la candidatura de IU. Desde esta formación se nos ofreció últimamente incorporarnos a sus listas como independientes, algo que hemos aceptado tras asumir el programa electoral municipal. Si IU continúa mostrándose abierta y generosa, pensamos que será el marco de referencia para la participación política de Los Verdes en el Estado.